

Territorio sueco La Isla, destino de moda en el país escandinavo

Mallorca, la Suecia del Mediterráneo

La compraventa de viviendas por ciudadanos suecos, que buscan en la Isla una segunda residencia o su lugar de retiro, ha aumentado hasta un 80 por ciento desde 2013



POR
Urko Urbieto

Has vivido un invierno en Suecia?, pregunta con sorna Gunnilla Jorgensen, cuando conseguimos charlar con ella, en medio del trasiego que supone la hora del almuerzo en El perrito, una de las cafeterías del barrio de Santa Catalina más frecuentadas por residentes de nacionalidad sueca y turistas escandinavos, sin olvidar los locales de toda la vida. Esta barrada marinera se ha convertido en los últimos cinco años en epicentro de una tendencia que no parece pasar de moda y que viene del frío norte. Mallorca se ha convertido en el destino vacacional preferido de los escandinavos, en especial, de los ciudadanos suecos. Todos quieren veranear y, en el mejor de los casos, poseer una vivienda en la cálida *Roqueta*. La princesa Briggitta de Suecia, hermana del soberano sueco, reside en la Isla, así como Anni-Frid Lyngstad, la morena cantante de Abba, que vive con mucha discreción en Andratx. Y no hay que olvidar que las familias propietarias de emporios como Ikea o la marca de ropa Gant, ambas de origen sueco, tienen propiedades en Mallorca. Incluso el famoso cantante Måns Zelmerlöw, ganador de Eurovisión 2015, ha grabado en Palma este invierno el primer videoclip de su nuevo disco. Mallorca está más de moda que nunca a 3.000 kilómetros de distancia.

UN RESIDENTE DIFERENTE

Atentos a las cifras: los suecos ya se han convertido en la tercera nacionalidad a la hora de adquirir inmuebles en la Isla, tras británicos y alemanes. Desde 2013 esta tendencia ha registrado un crecimiento espectacular, que se calcula en torno a un 80 %, según las agencias inmobiliarias suecas que operan en la Isla,



Izda., Åsa Bjoerling y Emilio Ingrassio, y Natalia Fuentes, Gunnilla Jorgensen y Jane Johansson, en El perrito. Sobre estas líneas, Nina Kalling. A la dcha., Patrik Torpling con sus hijas, Emma y Sophia.

que se han multiplicado de la misma manera, pasando de 3 a 13 en cuestión de un par de años. Mallorca, sin duda, es un destino, pero también un negocio porque no solo crece la compraventa inmobiliaria: los residentes suecos abren empresas, restaurantes, tiendas de decoración... vivir fuera de su país no significa que extrañen su *swedish lifestyle*.

Los suecos son gente muy discreta, pero con interés por integrarse en la vida palmesa: les gusta el buen tiempo, salen a pasear con asiduidad, practican mucho deporte, disfrutan de la buena gastronomía y de las oportunidades culturales que brinda Ciutat. Puede dar fe de ello Mikael Appelqvist, más conocido como Miguel, un sueco veterano en Mallorca con 35 años de trabajo sobre sus espaldas, que dirige tres establecimientos de restauración en La Lonja de Palma: «El turista sueco se hace notar poco y gasta mucho», asegura. «Y tienen una especial sensibilidad en el cuidado de sus animales», agrega Christina Kastin, una sueca que reside en la Isla desde 1993. Con su empresa, Guide 4 Dogs,



SUECIA SE HA CONVERTIDO EN EL TERCER PAÍS QUE MÁS VIVIENDAS ADQUIERE EN LA ISLA

trabaja con varios ayuntamientos de la Isla para convertir Mallorca en un destino *pet friendly* para viajar todo el año con mascotas: «Si lo logramos, aún más suecos querrán venir a la Isla», avisa Kastin.

UNA CASA CON VISTAS

«Adosados o pisos con 2 ó 3 habitaciones que cuenten con balcón como



mínimo y, mejor aún, una buena terraza. Las vistas al mar son muy valoradas o, al menos, tienen que estar despejadas. Éste es el modelo de vivienda que los suecos están buscando», explica Torkell Hellberg, responsable de Fastighetsbyran, una de las principales inmobiliarias suecas, con sede en Mallorca.

Pero no hay duda de que las zonas también tienen mucha importancia. Los nórdicos buscan viviendas con carácter y céntricas. Por eso, el barrio de Santa Catalina fue el primero donde los suecos empezaron a invertir. Buena muestra de ello es la cantidad de negocios regentados por gente nacida en Suecia que han abierto en la barriada. Gunnilla Jorgensen, propietaria de El perrito, tiene una clientela muy fiel desde que adquirió este negocio en 2007, de manos de otra compatriota. Lo que no esperaba es que se hiciera tan popular en su país natal. Todo gracias a un libro de yoga superventas en Suecia, escrito por una celebridad local, Malin Berghagen, que vive en la Isla, y que menciona en varias ocasiones esta cafetería.

¿Otro ejemplo de que Mallorca es el objeto de deseo sueco? Que una pareja tan meditada en Suecia como Emilio Ingrassio y Åsa Bjoerling oliaran el negocio, y hace año y medio abrieran las puertas de su decimotercer restaurante en Palma. El resultado es La Perla, comida italiana y estilo nórdico, que ya se ha convertido en el punto de encuentro de la comunidad en la Isla. Muy conocidos en Estocolmo por su primera experiencia gastronómica, El Conte, en el barrio de Grevgatán de la capital sueca, por donde ha pasado lo mejor de la sociedad sueca, así como los artistas internacionales de paso en el país, consideran que la aventura mallorquina ha sido una gran idea, «a pesar de que triunfar en la restauración en Palma es algo

Territorio sueco La Isla, destino de moda en el país escandinavo

Mallorca. «Si buscan fincas, Santa María y pueblos de la Tramuntana como Puigpunyent o Sóller son los favoritos», dice Isgård, propietaria de Buy a Home Mallorca. Sin olvidar que el alquiler por parte de ciudadanos suecos también está creciendo: «Son alquileres de larga temporada, entre seis meses y un año, pues quieren catar la Isla antes de comprar una vivienda», señala Isabell Öjner, responsable de alquileres de esta inmobiliaria.

¿Y el perfil de compradores? «Normalmente matrimonios suecos con un poder adquisitivo alto, entre los 55 y 60 años que busca una segunda o tercera residencia, con el objetivo de trasladarse definitivamente cuando se jubilen», añade Torkell Hellberg; un perfil con el que coincide Carin Isgård, que asegura «no haber visto nada igual», al tiempo que suma como perfil habitual el del empresario sueco de mediana edad que puede llevar sus negocios desde Mallorca ya que, si necesita volar de un día para otro a su país, la Isla tiene conexiones y frecuencias suficientes para hacerlo.

EMPRENDEDORES

Un claro ejemplo de este perfil es Patrik Torpling, un constructor sueco de 43 años, que acaba de adquirir un espectacular palacete en pleno *Casc Antic*, y al que pretende trasladarse con toda su familia a partir de

LA CALATRAVA O LA SEU, EN PALMA; EL SUROESTE Y LA TRAMUNTANA, LUGARES PREFERIDOS

septiembre: «Queríamos un cambio de vida y, tras pensar en otros destinos como Nueva Zelanda, elegimos Mallorca porque tiene un estilo de vida que nos gusta y está a tres horas de Suecia», explica Torpling, que ya ha buscado una profesora de español, se ha apuntado al gimnasio y su hija pequeña irá en septiembre al colegio sueco. La idea del constructor es trabajar en la Isla, ya que con tanto compatriota adquiriendo casas, tiene claro que el negocio no va a dejar de crecer.

El mismo olfato de negocio ha vuelto a traer a Mallorca al matrimonio formado por Johan y Nina Kalling, con un proyecto profesional. V Quarter, pensado para que residentes que pasan el tiempo entre la Isla y sus país de origen puedan gestionar todo lo referente a su vivienda a distancia y a través de una aplicación móvil. «Me ha gustado volver a Mallorca. Han cambiado muchas cosas a pesar, pero la esencia sigue siendo la misma: la vida es igual de tranquila y simple. Me siento como en casa», afirma Nina.

«Mallorca es una tendencia efímera en Suecia o seguirá de moda? Torkell Hellberg, director de Fastighetsbyran, despeja las dudas: «Tenemos interés para rato». Pues que así sea.

FOTOS
Pere Bota / Jaume Moray / M.
Angel Castejón / Joan Torres

Territorio sueco La Isla, destino de moda en el país escandinavo

LOS PROTAGONISTAS



Emilio Ingrassio y Åsa Bjoerling: Tras varios proyectos en la Isla, hace un año inauguraron La Perla, una fusión entre Italia, Suecia y España, que ya es un punto de encuentro de la comunidad sueca.



Nina Kalling: Vive con ilusión su segunda etapa en Mallorca. Hace una década ya residió aquí con su marido y sus hijos durante un año y ahora han regresado de nuevo por motivos laborales.



Gunnilla Jorgensen: Originaria de Gotemburgo, trabajó durante años en un gran hotel de la capital sueca. En 2007 compró a una compatriota El perrito, una de las cafeterías más conocidas del barrio de Santa Catalina.



Patrik Torpling: Un constructor que ha encontrado una oportunidad de negocio en la Isla. Acaba de adquirir un palacete en el *Casc Antic* de Palma, donde se trasladará a vivir con toda su familia en septiembre.

«El sueco es un turista modelo»

El trabajo se le debe acumular al Consulado de Suecia en Mallorca, a tenor del incremento constante de ciudadanos suecos que llegan a la Isla para veranear o residir de forma más o menos permanente. Con un nombre tan mallorquín como sueco,

Nathalia Rigo Olausson, de padre mallorquín y madre sueca, es la cónsul de Suecia en Baleares y compatibiliza sus tareas como funcionaria exterior de este país con su trabajo como abogada en un conocido bufete de Ciutat. Conoce como nadie el carácter de ambas nacionalidades y recuerda la buena relación que ha existido entre suecos y mallorquines desde aquellos vuelos charter que llegaban a la *Roqueta* en los 60.

El sueco ha dejado de ser un idioma extraño en Palma para ser algo habitual. ¿Por qué?

«Lo primero que hay que decir de Suecia es que se rigió por tendencias y modas. España siempre ha sido un país con el que los suecos han estado encariñados, pero últimamente mucho más. Mallorca está en boca de todo el mundo como destino turístico. Los medios especializados hablan de las bondades de la Isla y, claro, los suecos quieren venir aquí.»

¿Existen cifras de cuántos ciudadanos suecos residen oficialmente en Mallorca?

«Es difícil saberlo porque no contamos con datos oficiales. Según nuestros cálculos hay unos 9.000. Y subiendo. Sólo diré que hasta hace un par de años cuando no quería que alguien se enterase de una conversación, simplemente hablaba en sueco. Ahora resulta difícil hacerlo.»

La Entrevista

NATHALIA RIGO
abogada y cónsul de Suecia en Mallorca

Estamos por todas partes.

¿Supongo que el aumento de conexiones con toda Escandinavia es un motivo?

«Los suecos venían habitualmente desde los años 60 con aquellos famosos vuelos charter, pero ahora les resulta más fácil. Hay más conexiones y frecuencias con precios atractivos, y la duración no sobrepasa las tres horas y media. Perfecto para un fin de semana largo.»

¿Qué buscan en Mallorca?

«Es un turista modelo que ayuda a la desestacionalización de la Isla. Quieren venir todo el año. No solo les interesa el sol y playa, que también. Buscan algo más: una oferta gastronómica interesante, tiendas, rutas cicloturistas y una vida cultural atractiva.»

¿Otro motivo será que adquirir una vivienda es barato para ellos?

«No se crea. En otras localidades españolas es mucho más barato comprar. Pero los suecos quieren vivir aquí. El número de residentes no para de crecer desde los últimos cuatro años.»

